

B1.18 – SOLUCIONES - IMPERFECTO O INDEFINIDO - CUANDO YO ERA PEQUEÑA

¿Indefinido o imperfecto? En este texto debes elegir entre los tiempos en pasado de imperfecto o indefinido (también denominado Pretérito Perfecto simple). Como ya sabes, el imperfecto se usa mayormente para describir situaciones en el pasado, mientras que el indefinido es una acción ya terminada. Es un texto divertido con alguna anécdota de mi niñez.

Cuando era pequeña, yo era muy feliz. No tenía ninguna preocupación, mis padres trabajaban y se preocupaban de que yo tuviera de todo y no me faltara de nada.

Mi padre siempre trabajaba demasiadas horas, estaba todo el rato en la fábrica. Era mi madre la que nos llevaba al colegio y hacía todas las cosas de casa.

Con mi hermana me llevaba muy bien. A mí me gustaba mucho jugar con ella. Pero ella siempre prefería leer. A mí me parecía aburrido. Cuando íbamos donde mi abuela yo quería jugar y ella siempre cogía las revistas para leer los cotilleos de los famosos. No me hacía ni caso. Y si alguna vez jugaba conmigo, por casualidad, siempre me hacía trampas.

A veces también nos peleábamos, casi siempre eran chorradas. Por ejemplo, me quitaba la ropa de mi armario y yo acababa llorando y a veces nos pegábamos. Cuando la cosa se ponía un poco seria, mi padre también se enfadaba bastante. Mi padre era una persona muy estricta, aún lo sigue siendo. Le gustaba el orden y el control. Yo antes, no le entendía. Ahora, le comprendo un poco más.

Todos los sábados íbamos a casa de mi abuela a comer. Siempre nos hacía paella. La paella de mi abuela era la más rica del mundo. Era incluso más rica que la de mi madre, y mi madre cocina todo estupendamente.

En el barrio teníamos una cuadrilla de amigas. Éramos un montón de chicas de diferentes edades. En las fiestas del barrio, nos lo pasábamos genial. Recuerdo que un año nos hicimos una camiseta morada. En las fiestas nos vestíamos todas iguales, igual que en Carnavales. Pertenecíamos todas a esa cuadrilla. Era como un símbolo de amistad. Mi abuelo era camionero. A veces viajaba al extranjero. Él tenía una furgoneta azul. Y a veces nos llevaba en la parte de atrás. Ahí dentro, estaba oscuro y se balanceaba de un lado a otro, era muy emocionante. Mi abuelo siempre contribuía en las fiestas, aportaba algo de dinero para ayudar con la organización. Era una persona buena y generosa. La pena es que se murió muy joven.

También recuerdo cuando cuando íbamos al colegio. Nos lo pasábamos muy bien en clase. Era un Colegio de monjas. Mi mejor amiga, se llamaba Leire. Algunos chicos de clase eran muy divertidos. No les gustaba estudiar. Las monjas les castigaban y nos separaban de clase. Recuerdo que en mayo nos llevaban a una capilla muy pequeña a rezar. Y llevábamos flores a la Virgen. Cantábamos y era muy bonito. También recuerdo los teatros que preparábamos para nuestros padres, normalmente con disfraces. A mí me daba mucha vergüenza porque era demasiado tímida. Pero hacíamos un gran trabajo.

En verano mis tíos me llevaban a su casa de vacaciones. Era una casa en la playa en la costa del Mediterráneo, junto al mar. Mis primas tenían mi edad más o menos. Y nos reíamos un montón. Conocimos unos chicos franceses que casi no sabían hablar español y siempre estábamos de broma. Metíamos muchas horas en la playa. Bajábamos, pronto y poníamos una sombrilla en la arena. Entonces esperábamos a que bajaran nuestros amigos. A veces, jugábamos al balón, otras tomábamos el sol o alquilábamos un velomar. Uno de ellos estaba un poquito gordo, y aún recuerdo cuando nadaba cómo decía en francés, "je suis fatigué". Significaba que estaba cansado. Además tenía su cara toda roja! Nos moríamos de la risa.

Por la noche salíamos a las discotecas del pueblo. A veces jugábamos al billar. Y casi todas las noches nos comíamos un helado, o bebíamos un refresco. Luego paseábamos por el paseo, que era ancho, y con algunas palmeras y arbustos con flores. En el apartamento de al lado había un checoslovaco de alquiler, que era muy guapo, parecía el modelo de una revista o de un anuncio de

perfumes. Era rubio y tenía los ojos azules. Un día apareció en casa de mis tíos con unas flores de los arbustos del paseo preguntando por "la señorina". Imagináos la cara que puso mi tío! Mis primas me vacilaban todo el rato. Menudas risas se echaron! Fue una pena que sólo estuviera esa semana en el apartamento de al lado. Podía haber sido un amor platónico!

Mis padres me daban un poco de dinero de bolsillo para pasar las vacaciones. Un día fuimos a un mercadillo y me compré un montón de zapatos de diferentes colores. Naranjas, grises, azules. Eran totalmente extravagantes. Pero me llamaron la atención y me gasté buena parte del dinero. Mis primas seguro que pensaron que estaba un poco loca. Me gustaba comprar zapatos, como a todas las mujeres. Creo que no me los puse nunca.

Cuando me hice mayor todo esto cambió. Antes vivía sin responsabilidades y ahora todo se ha convertido en obligaciones. Ahora corresponde a mis hijos disfrutar de estos momentos!